

El taller en arquitectura como método. Del aula a la profesión

Fecha de recepción: agosto 2022
Fecha de aceptación: octubre 2022
Versión final: diciembre 2022

Karina Alejandra Pafundi^(*)

Resumen: Este ensayo se propone explicar cómo el taller es un escenario de enseñanza seguro y útil como herramienta futura para la profesión. Donde lo investigado y luego adquirido es un método de trabajo presente y futuro.

Palabras clave: Taller - proyecto - arquitectura - práctica - investigación.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 184]

“La mayoría de mis avances fueron por error. Uno descubre lo que es cuando se libra de lo que no es”
Buckminster Fuller

Introducción

Las lecturas de Ander-Egg entienden el taller como un espacio dinámico de aprendizaje. “Taller es una palabra que sirve para indicar un lugar donde se trabaja, se elabora y se transforma algo para ser utilizado” (1991 p.10). El taller busca la pregunta, y entiende a la misma como motor para el desarrollo del aprendizaje mediante un proyecto. Desarrollar esa respuesta es apropiarse del aprendizaje.

Como docentes se proponen ciertos temas y preguntas a los estudiantes, para luego investigar, ensayar, comprender y reflexionar mientras se avanza sobre un proyecto. Esta secuencia es la gran base de la profesión. Las experiencias y herramientas, aparecen un encargo, a desarrollar y construir. El taller es un espacio de ensayo donde una y otra vez se repite esta práctica.

Desarrollo

El arquitecto Daniel Ventura describe, en la presentación de la tesis de Federico Pastorino sobre la obra de Jorge Scrimaglio, lo importante de la investigación para el ámbito académico. Permite entender las lógicas de producción del arquitecto. Este tipo de análisis profundo son un insumo fundamental para docentes y estudiantes.

La posibilidad de vivenciar y experimentar como praxis no hace más que permitir al hacedor incorporar conocimientos desde la sensibilidad del que produce, haciendo propios aquellos descubrimientos e investigaciones de antecesores en el proceso de creación. Aunque Pastorino advierte que es en cierto nivel que se busca lograr esto dado que aún se conserva margen para considerarla a la obra desde su unicidad.

El autor explica el porqué de su elección y cómo descubrió otros temas que quizás no sabía que encontraría. El arquitecto, en su tesis de doctorado, partió de la búsqueda de una temática que abordará los problemas materiales y estructurales en la definición del espacio arquitectónico. Lo que descubre ya es parte de su propia caja de herramientas, escribirla y publicarla en un camino posible ya marcado para volver a recorrer como docentes con los estudiantes.

En este aspecto, Pastorino comienza su recorrido desde un punto de partida que encontraba semejante al del autor a investigar. Es quizás esta referencia la que necesitará este arquitecto para dar sus siguientes pasos, aquellos en los que deberá descubrir los aportes de Scrimaglio. Es aquí donde se debe mantener atención no solo al nivel material de su obra finalizada (lo que resultó) sino a una totalidad compuesta por diversos aspectos, entre ellos la instancia de reconocimiento del autor y su obra. Pastorino en su tesis también menciona un contexto particular a tener en cuenta para el desarrollo de los talleres de arquitectura, ampliando la mirada hacia una educación integral. Actividad que se debe promover en los talleres.

Cabe mencionar la particular experiencia de la Facultad Libre de Rosario, que desde la década del 90 ofreció una educación alternativa y complementaria a la educación formal; otorgó certificados no oficiales y en su currícula relaciona áreas de la filosofía, el arte y la ciencia, construyendo herramientas de reflexión y condiciones favorables para el libre pensamiento. (Pastorino, 2017, p.35)

¿Habría sido posible pensar las bases y legado del que se sostuvo la obra de Scrimaglio sin las condiciones que permitieron su experimentación y consolidación? ¿No es entendiendo estas condiciones que se puede permitir de la existencia de este legado arquitectónico? Habrá que hilar fino sobre estas cuestiones, pero a la vista se puede ver un quiebre y una apuesta por salirse de la norma con un aval institucionalizado.

Estos conocimientos previos que alguien ya tiene o que puede desarrollar se basan siempre en cualquier tipo de actividad del tipo taller. Pastorino toma la decisión de valerse de un recorte que hace Juhani Pallasmaa sobre Friedrich Nietzsche en torno a la sensibilidad que supo mamar y cultivar Scrimaglio desde chico:

[...] el conocimiento es cualquier estado de un organismo que soporta una relación con el mundo. El bailarín y el futbolista piensan con sus cuerpos y sus piernas, el artesano y el escultor con sus manos y los compositores con sus oídos. De hecho todo nuestro cuerpo y nuestro sentido existencial participan en todos los procesos de pensamiento. El bailarín tie-

ne sus oídos en los dedos de los pies [...] Scrimaglio aprendió desde muy joven a pensar desde la materia; cabeza y mano, por lo tanto, participan en ese proceso como una unidad indisoluble. Un proceso que implica hacer y repetir, para aprender de la repetición y así acercarse al asombro y a la creación. (Pastorino, 2017, p.42)

De allí surge la pregunta ¿cómo se traslada la investigación a la práctica?

Trabajar sobre un corpus teórico para pensar los pasos que se darán para la creación de nuevas obras desde el taller supone a simple vista un paso de cierta pasividad a la acción. No obstante adentrarse en los conceptos ya preestablecidos es también una actitud activa de continuidad y resignificación constante. La previa investigación profunda sobre un tema, obra de arquitectura o arquitecto, supone luego pasar a la instancia práctica y allí se propone como ejemplo el estudio de arquitectura de Ricardo Flores y Eva Prats, ya que son profesionales que encarnan esta dinámica a la perfección, en su búsqueda de respuestas mediante el hacer.

Miguel Adriá, en el libro "Pensado a Mano", nos cuenta cómo Miralles seguía desarrollando un proyecto hasta luego terminado de construir. De la misma manera el estudio Flores & Prats, herederos de estos procesos, entienden el proceso como un fragmento sin principio ni fin. En este proceso de fragmentos los temas a investigar se trasladan de un encargo a otro. Como por ejemplo en sus trabajos donde proponen y buscan la luz líquida. En este mismo libro sobre su obra Juan Lahuerta refuerza estos conceptos sobre su práctica:

(...) En este sentido la obra de Flores & Prats se realizaría en gran parte en el sistema de nudos, de engarces, que liga cada obra a las otras.(...) ¿Qué tendría de extraño? Hacer y deshacer nudos está en el origen mismo tanto del jugar como del fabricar, y para hacer los juguetes se necesitan las herramientas. (...) la obra de Flores & Prats se demora y demora en una experiencia desarmada, en la que la herramienta se forma en la mano, y la obra en la mano y la herramienta, continuamente. (Flores y Prats, 2014, p.11)

Los propios arquitectos explican la importancia del dibujo a mano como herramienta de pensamiento que puede revelar el problema en el tiempo y volver sobre el tema una y otra vez. La mano es lenta, y esa característica de la práctica permite detenerse y hacer denso los sectores que más se piensan. De esta forma narran de manera compleja, casi como apelando a sentidos de lo cotidiano y del error en el proceso que en el acabado se buscarán apartar de la ecuación, ocultar. La posibilidad de expresar en función de la producción artesanal en una sociedad por demás industrializada, vuelve a considerar en el camino productivo a la práctica como fuente inequívoca de conocimiento hacia las grandes abstracciones que luego suponemos ineludibles e incuestionables. Así continúan su relato los autores:

Reconocer las decisiones con el lápiz, con la mano, con el ojo puesto en el trazo, en una intensa relación mano mente; ver en esta técnica de trabajo no tanto

la representación de un pensamiento concreto, sino las posibilidades de investigación y comunicación del mismo, es una de las principales actividades de nuestro estudio. (Flores y Prats, 2014, p.138)

Durante estos procesos de aprendizaje o de producción de un proyecto, tal como lo describe Don Finkel, para generar interés genuino es necesario atravesar la frustración y el desequilibrio. Ante la presencia de un problema u obstáculo el proyecto presenta la necesidad y esta misma es la que genera la motivación.

En un taller de arquitectura entendemos a la teoría y la historia como fuentes infinitas de material de proyecto, son nuestras bases, nuestros juguetes, partes de un rompecabezas sobre el que alguien ya pensó, reflexionó, construyó y volvió a reflexionar. Se propone que los estudiantes tomen este camino como insumo y motor de arranque del proyecto. Apropiándose del mismo. Flores y Prats así lo entienden, construyendo a partir de un mundo heredado, con condimentos puestos en el presente de cada autor, condicionados por su aquí y ahora que desviará a cada proyecto a espacios muy alejados entre sí. Tienen en común una nueva generación.

El taller aprende haciendo y tiene propósitos, en parte se coincide con el último punto del manifiesto de Scrimaglio que reflota Pastorino:

Para no perdernos en devaneos que nos desvían de nuestros propósitos, lo práctico debe ser la ley. Todo en nuestras obras deberá tener la practicidad de una escoba y la dignidad de un templo, la magnificencia de una salida de sol y la nobleza de la tierra, la calidez del fuego, la hospitalidad de un ombú en medio de la pampa, la frescura y la paz que prodiga el agua en la orilla del río, la solidez protectora de una cueva y la grandeza de un espíritu elevado y generoso. (Pastorino, 2017, p.227)

Desde otro enfoque pero similar es importante considerar las enseñanzas y experiencias de Corita Kent en sus talleres de arte como herramienta para docentes de talleres no tan convencionales como los que proponemos llevar adelante. En los textos y experiencias de esta profesora se pone al verbo cómo centro. El hacer sin categorías, ya que el atravesar la experiencia es lo que finalmente servirá.

La desmitificación del arte era el capital y la fuente que pregonaba Corita. Una instancia de creación desde los propios sentidos como baluarte, sin una teoría que oficiara de recorte desde donde pensar futuras producciones:

Nos pedía que nos dejásemos llevar en un viaje personal por caminos desconocidos, en busca de respuestas que, en cierto modo, eran menos importante que el propio trayecto. Sabía que íbamos a toparnos con tremendas sorpresas por el camino, y su labor era capacitarnos para que las experimentásemos y las disfrutásemos. Nuestra tarea era habitar las preguntas, nunca ejercíamos de artistas. (Kent y Steward, 2019, p.21)

Conclusión

Para finalizar este amplio escenario de posible aula taller que atraviesa la enseñanza y la futura práctica pro-

fesional se refuerza que el proceso y desarrollo como docentes debe ser en un contexto que promueva los conceptos de Ken Bain y Karina Kaplan.

Generar confianza en el estudiante ayudando y animando permanentemente. Promover y aceptar la posibilidad de fallar, dar espacio al error como fuente de enseñanza en un entorno seguro de aprendizaje y acompañamiento. Como docentes existe el objetivo de que los estudiantes adquieran el hábito de hacer sus propias preguntas y ayudar a generar las herramientas para saber buscar las respuestas.

Promover el interés en el conocimiento ya que al mismo lo construye el propio estudiante, no lo recibe. Generar espacios y momentos de simetría entre el docente y el estudiante. Considerar que el espacio profesional en el que se va a desenvolver el futuro ex-alumno de la cursada se fomenta y se ejercita desde el aula entendiendo también que cuando inicie su rumbo como profesional retomará viejas conversaciones con lo antes aprendido.

Referencias bibliográficas:

- Ander-Egg, E. (1991). *El taller una alternativa de renovación pedagógica*. Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata
- Finkel, D. (2008). *Dar clase con la boca cerrada*. Valencia: Universitat de Valencia
- Bain, K. (2007). *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. Barcelona: Universitat de Valencia
- Kaplan, C. V. (1992). *Buenos y malos alumnos. Descripciónes que predicen*. Buenos Aires: Aique Didáctica.
- Pastorino, F. (2017). *La coherencia sin límites de Jorge Scrimaglio*. Buenos Aires: 1:100 Ediciones

Flores R. y Prats E. (2014). *Pensado a mano. La arquitectura de Flores & Prats*. México: Arquine

Kent, C. y Steward J. (2019). *Observar conectar celebrar. Las enseñanzas sobre creatividad de Sister Corita*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Estrategias de la Enseñanza a cargo de la profesora Silvia Meza en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

Abstract: This essay aims to explain how the workshop is a safe and valuable teaching environment as a future tool for the architectural profession. What is researched and then acquired becomes a method of work that is both present and future-oriented.

Keywords: Workshop - project - architecture - practice - research.

Resumo: Este ensaio tem como objetivo explicar como a oficina é um cenário de ensino seguro e útil como ferramenta futura para a profissão. Onde o que se pesquisa e depois se adquire é um método de trabalho presente e futuro.

Palavras chave: Workshop – projeto – arquitetura – prática – pesquisa.

(*) **Karina Alejandra Pafundi:** Arquitecta (Universidad de Buenos Aires). Licenciada en Artes Visuales (UNA). Profesora de la Universidad de Palermo en el Área de Arquitectura de la Facultad de Diseño y Comunicación.

La pluralidad se conjuga para tejer puentes. Desafíos para la correcta aplicación del aprendizaje colaborativo

Fecha de recepción: agosto 2022
Fecha de aceptación: octubre 2022
Versión final: diciembre 2022

Valeria Zalazar^(*)

Resumen: Este ensayo aborda al aprendizaje colaborativo como objeto de reflexión ya que, si bien el aprendizaje colaborativo resulta beneficioso en el proceso de aprendizaje, los docentes continúan teniendo resistencias a ponerlo en práctica. Se identificarán los obstáculos, se los definirá y se explicará el rol y alcance que desempeñan en el aprendizaje entre pares. Además, se reflexionará sobre el ejercicio de la docencia en el momento de poner en práctica esta estrategia de aprendizaje. Por último, se identificarán los principales beneficios del aprendizaje colaborativo, basados en la teoría de Souto y Roselli.

Palabras clave: Dispositivo grupal - aprendizaje colaborativo - sentido común – obstáculos - prácticas dominantes.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 186]